

Sábado 29 de febrero 2020



MINISTRANDO CON AMOR

Por: Prof. Rosendo Centeno

Propósito del programa: Comprender la importancia de los colegios adventistas en la labor de ministrar a los estudiantes enseñándoles los principios cristianos e inspirándolos a mantener una relación personal con Cristo para ejercer una influencia positiva en la vida de aquellos que le rodean.

Ideas o sugerencias: Poner o proyectar el título en la plataforma. Decorar con elementos que simulen una escuela o salón. Poner a Jesús como maestro y a los discípulos como alumnos.

Ejercicio de canto: #107 Canto el gran amor, #302 Grato es contar la historia y #53 ¡Oh, amor de Dios!

Introducción: La verdadera educación significa más que la prosecución de un determinado curso de estudio. Significa más que una preparación para la vida actual. Abarca todo el ser, y todo el período de la existencia accesible al hombre. Es el desarrollo armonioso de las facultades físicas, mentales y espirituales. Prepara al estudiante para el gozo de servir en este mundo, y para un gozo superior proporcionado por un servicio más amplio en el mundo venidero. (ED, 10). Esta mañana, oremos para que el Santo Espíritu de Dios nos ayude a comprender mejor qué es la educación y cómo los colegios adventistas contribuyen a alcanzar los ideales que Dios tiene para cada uno de los hijos de nuestra querida iglesia.

Bienvenida: El profeta Amós dice: “¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo?” (Amós 3:3). Esto es especialmente cierto en el área de la educación. Al elegir el colegio donde estudiarán nuestros hijos ¿no debiéramos tener cuidado en escoger aquél cuyas metas sean semejantes a las nuestras? De lo contrario, estaríamos poniendo en una situación difícil a los niños y jóvenes ya que en casa estarán recibiendo una enseñanza y en el colegio otra, lo que impedirá que cooperemos adecuadamente con Dios en conducirlos hacia el cielo. Aprovechemos la oportunidad que tenemos de enviarlos a un colegio adventista pues de ese modo los estaremos preparando para la Gran Bienvenida que el Señor nos dará en el cielo. Deseamos que todos se sientan a gusto en nuestra iglesia. ¡Sean bienvenidos a este programa!

Himno de alabanza: Himno #123. El gran propósito de toda la educación y disciplina de la vida, es volver al hombre a la armonía con Dios; elevar y ennoblecer de tal manera su naturaleza moral, que pueda volver a reflejar la imagen de su Creador. Tan importante era esta obra, que el Salvador dejó los atrios celestiales, y vino en persona a esta tierra, para poder enseñar a los hombres cómo obtener la idoneidad para la vida superior. Durante treinta años habitó como hombre entre los hombres, experimentó las cosas de la vida humana como niño, joven y hombre; soportó las pruebas más severas a fin de poder presentar una ilustración viva de las verdades que enseñaba. Durante tres años, como maestro enviado de Dios, instruyó a los hijos de los hombres; luego dejando la obra a colaboradores escogidos ascendió al cielo. Pero no ha cesado su interés en ella. Desde los atrios celestiales, observa con la más profunda solicitud el progreso de la causa por la cual dio su vida. (CM, 45). Alabemos su Nombre por ese inmenso amor que nos mostró.

Lectura bíblica: La más alta educación es la que imparte un conocimiento y una disciplina que conducen a un mejor desarrollo del carácter, y prepara al alma para aquella vida que se mide con la vida de Dios. En nuestros cálculos no debe perderse de vista la eternidad. La más alta educación es la que enseña a nuestros niños y jóvenes la ciencia del cristianismo, la que les da un conocimiento experimental de los caminos de Dios, y les imparte las lecciones que Cristo dio a sus discípulos acerca del carácter paternal de Dios. (CM, 41). Como dice Isaías 54:13 “Y todos tus hijos serán enseñados por Jehová; y se multiplicará la paz de tus hijos.”

Oración de rodillas: En esta época de especial peligro para los jóvenes, la tentación los rodea por todas partes, y así como es fácil dejarse llevar por la corriente, se requiere un gran esfuerzo para ir contra ella. Toda escuela debería ser una “ciudad de refugio” para el joven tentado, un lugar donde se traten paciente y prudentemente sus debilidades. (ED, 245). Al estudiar en un colegio adventista proveemos a nuestros hijos la ayuda que necesitan y estaremos confiados en que la recibirán de maestros que procuran su salvación. Doblemos nuestras rodillas para orar.

Nuevo horizonte: La gran obra de padres y maestros es la edificación del carácter, el procurar restaurar la imagen de Cristo en los que han sido puestos bajo su cuidado. Un conocimiento de las ciencias se hunde en la insignificancia al lado de este gran fin; pero se puede hacer que toda verdadera educación ayude al desarrollo de un carácter justo. La formación del carácter es la obra de toda la vida, y es para la eternidad. (CM, 54). Veamos qué Nuevo Horizonte se nos invita a alcanzar hoy.

Himnos de alabanza o especiales: Las influencias educativas del hogar son... en muchos respectos, silenciosas y graduales, pero si se ejercen de la debida manera, llegan a ser un poder abarcante para la verdad y la justicia. Si no se instruye correctamente al niño en el hogar, Satanás lo educará por instrumentos elegidos por él. (HC, 54). ¡Cuán importante es entonces encontrar un agente educativo que apoye a la escuela del hogar! Damos gloria a Dios por los colegios adventistas que cumplen esta función. *Canto especial por algún invitado, maestro o alumno de colegio adventista.

Misionero mundial: Toda facultad, todo atributo con que el Creador ha dotado a los hijos de los hombres, se han de emplear para su gloria; y en este empleo se halla su ejercicio más puro, más santo y más feliz. Mientras se tengan por supremos los principios religiosos, todo paso hacia adelante en la adquisición de conocimiento o en el cultivo del intelecto, es un paso hacia la asimilación de lo humano con lo divino, lo finito con lo infinito. (CM, 46). En los colegios adventistas se procura que el desarrollo de los niños y jóvenes sea encauzado a servir a Dios y a los demás. De este modo muchos llegan al conocimiento del Salvador, como es el caso de la siguiente historia.

Informe secretarial: En la escuela del hogar es donde nuestros niños han de prepararse para asistir a la escuela de la iglesia. Los padres deben recordar esto constantemente y, como maestros del hogar, deben consagrar a Dios toda facultad de su ser, a fin de que puedan desempeñar su alta y santa misión. La instrucción diligente y fiel que se dé en el hogar es la mejor preparación que los niños puedan recibir para la vida escolar. (HC, 148). Quizá debiera hacerse un registro de cuántos hogares están cumpliendo la misión de enviar a sus hijos no sólo a la escuela sabática sino al colegio adventista, ¿no creen? Escuchemos el informe de hoy.

Trabajo del Grupo Pequeño:

- 5' Bienvenida y saludo a los miembros del GP.
- Repaso de la lección
- 20' Diversas actividades
 - Pase de lista
 - Llenar informe misionero de la tarjeta
 - Lectura del libro Guía de líderes de GP
 - Distribución y evaluación de actividades misioneras.
 - Repaso de la lección

Himno de clausura: Los alumnos deben recibir en el colegio una preparación que los habilite para ocupar en la sociedad una posición respetable, honrada y virtuosa, frente a las influencias desmoralizadoras que están corrompiendo a los jóvenes. (CM, 85). Para lograrlo, padres y maestros debemos unir fuerzas. Pidamos al Señor de su Espíritu para mantener a nuestros hijos en el camino correcto y elijan seguir y servir al Maestro.

Himno final: #590

Oración final: